

Mensaje uno

**El gobierno de los cielos, la economía de Dios  
y el Cristo excelente,  
Aquel que es precioso y preeminente  
en el mover de Dios**

Lectura bíblica: Dn. 2:35, 44; 4:17, 34-35;  
7:13-14; 9:24-25; 10:4-9; Ap. 11:15

- I. **El pensamiento central de Daniel es que el gobierno de los cielos, es decir, del Dios de los cielos, que rige sobre todo gobierno humano en la tierra, corresponde a la economía eterna de Dios a fin de que Cristo ponga fin a la vieja creación a fin de hacer germinar la nueva creación, y que Él aplaste y desmenuce la totalidad del gobierno humano y establezca el reino eterno de Dios—2:37, 44; 4:17, 26; Ap. 11:15.**
- II. **El Altísimo es Soberano sobre el reino de los hombres y Él lo da a quien quiere—Dn. 4:17:**
  - A. El libro de Daniel nos muestra que todos los reyes y los reinos del mundo están bajo la administración de Dios—7:9-12; 2:34-35:
    1. Todo gobierno humano, desde Nimrod hasta el anticristo, han estado y continuarán bajo el gobierno de los cielos del Dios de los cielos—7:8, 24-26.
    2. Dios gobernará el mundo, producirá una situación propicia para que Israel sea Su elegido, ganará a la iglesia como Su pueblo misterioso y tendrá a todas las naciones para ser los pueblos del reino eterno de Dios; si vemos esto, sabremos dónde estamos y también sabremos el significado de nuestra vida humana—2:34-35, 45; Ef. 5:27; Ap. 11:15.
  - B. Dios causó que Nabucodonosor supiera que él era nada y que el Dios poderoso, el Soberano que rige sobre el reino de los hombres, Aquel que da el reino a quien quiere, lo es todo—Dn. 4:34-37.
  - C. Debemos ver una visión del trono de Dios como centro de la administración divina—Ap. 4:2; 5:1; Ez. 1:26b:
    1. El Dios que está en el trono está detrás de la escena rigiéndolo todo y a todos—Is. 6:1; 1 R. 22:19.
    2. Debemos reconocer “que son los cielos los que gobiernan”—Dn. 4:26b.

Mensaje uno (continuación)

**III. Es preciso que veamos la economía de Dios según se revela en el libro de Daniel:**

- A. Cristo es la centralidad y universalidad de la economía de Dios; en Su economía, en Su plan junto con Su arreglo, Dios desea hacer que Cristo sea la centralidad y la universalidad de Su mover en la tierra—2:35; Col. 1:15-27; Ef. 1:10.
- B. El libro de Daniel abarca cinco puntos principales en cuanto a Cristo:
  - 1. La muerte de Cristo fue todo-inclusiva, pues abarcó todas las cosas del universo—9:24-26:
    - a. El logro más grande de Cristo en Su primera manifestación consistió en poner fin a toda la creación mediante Su muerte—Ro. 6:6.
    - b. En todo el universo, la muerte de Cristo con Su resurrección es un gran hito demarcatorio de las eras; en Su resurrección, Cristo llegó a ser el Espíritu vivificante para hacer germinar a algunos de la vieja creación a fin de que lleguen a ser la nueva creación—1 Co. 15:45; 1 P. 1:3; 2 Co. 5:17.
  - 2. La segunda venida de Cristo es necesaria para que el universo sea depurado física y materialmente; en particular, la segunda venida de Cristo es necesaria para poner fin al gobierno humano—Dn. 2:34-35, 44-45.
  - 3. Daniel 7:13-14 revela que ahora Cristo como Hijo del Hombre está delante del trono de Dios para recibir dominio y un reino; Él está haciendo todos los preparativos para regresar a regir sobre el mundo con el dominio de Dios—Ap. 11:15.
  - 4. Cristo es el Compañero del pueblo de Dios que padece tribulación—Dn. 3:23-25.
  - 5. Daniel 10:4-9 revela a Cristo en Su excelencia.
- C. Cristo llega a ser la centralidad y universalidad de los elegidos de Dios a través de su entorno; debido a que somos los elegidos de Dios, necesitamos que Cristo se forje en nosotros como nuestra centralidad y universalidad—Gá. 1:16; 4:19; Ef. 3:17a; Ro. 8:28.

Mensaje uno (continuación)

**IV. El Cristo excelente, la centralidad y universalidad de la economía de Dios, es Aquel que es precioso y preeminente en el mover de Dios—Dn. 10:4-9:**

- A. El Cristo excelente, quien se apareció a Daniel en Su preciosidad, posee muchas características maravillosas:
1. Cristo se apareció como Sacerdote en Su humanidad, representado por el manto de lino, a fin de cuidar de Su pueblo escogido en cautiverio—v. 5a; Éx. 28:31-35.
  2. Cristo se apareció en Su reinado en Su divinidad, representado por el cinto de oro, a fin de regir sobre todos los pueblos—Dn. 10:5b.
  3. Para suscitar el aprecio de Su pueblo, Cristo se apareció en Su preciosidad y dignidad, según lo representa que Su cuerpo era como el berilo; la palabra hebrea traducida *berilo* podría referirse a una piedra preciosa de color verde azulado o amarillo, lo cual significa que Cristo en Su corporificación es divino (amarillo), está lleno de vida (verde) y es celestial (azul)—v. 6a.
  4. Cristo se apareció en Su esplendor a fin de resplandecer sobre el pueblo, según lo representa que Su rostro tuviera la apariencia de relámpago, y se apareció con Su mirada iluminadora que sirve para escudriñar y juzgar, según lo representa que Sus ojos fuesen como antorchas de fuego—v. 6b-c.
  5. Cristo se apareció en el brillo de Su obra y mover, según lo representa que Sus brazos y pies fuesen como el brillo del bronce bruñido—v. 6d.
  6. Cristo se apareció con Su hablar prevaleciente con el cual las personas serán juzgadas, según lo representa que el sonido de Sus palabras fuese como el estruendo de una multitud—v. 6e.
  7. En calidad de hombre, este Cristo es precioso, valioso, completo y perfecto—cfr. Ap. 1:13-16.
- B. La intención de Dios en Su administración es dar a Cristo la preeminencia en todas las cosas; hacer que Cristo ocupe el primer lugar en todo—Col. 1:15, 18:
1. Toda la situación mundial está bajo el gobierno de los cielos del Dios de los cielos, de modo que corresponda a Su economía en pro de Cristo—Dn. 7:9-10; 4:34-35:

## BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

### Mensaje uno (continuación)

- a. En Su economía, en Su plan con Su arreglo, Dios desea hacer que Cristo sea la centralidad y universalidad de Su mover en la tierra—2:34-35.
- b. En 2:35 la piedra se refiere a Cristo como la centralidad, y el monte se refiere a Cristo como la universalidad.
2. A fin de que Cristo tenga la preeminencia en todas las cosas, Dios necesita de un pueblo; sin que Dios tenga este pueblo, no hay manera de que Cristo sea preeminente—Col. 1:18; 3:10-11; Ef. 3:21; 1 Ti. 3:15:
  - a. Cristo debe ocupar el primer lugar, debe tener la preeminencia, en nuestro universo personal—Col. 3:17; 1 Co. 10:31.
  - b. Hoy en día Cristo, Aquel que es preeminente, debe ser la centralidad y universalidad en nuestra vida de iglesia, en nuestra vida familiar y en nuestra vida diaria—Col. 3:17; 1 Co. 10:31.
  - c. Bajo Su gobierno celestial Dios está usando el entorno para hacer que Cristo sea la centralidad (el primero) y la universalidad (todo) para nosotros—Ro. 8:28; Col. 1:18, 27; 3:4, 10-11.
3. Por ser aquellos que han sido escogidos por Dios para ser Su pueblo, a fin de que Cristo sea preeminente, estamos bajo el gobierno celestial de Dios—Dn. 4:26b; Mt. 4:17; 5:3:
  - a. El propósito del gobierno celestial es completar a los elegidos de Dios a fin de que Cristo sea el preeminente, de modo que Él pueda ser el primero (la centralidad), y pueda serlo todo (la universalidad)—Dn. 2:35; Col. 1:18; 3:4, 10-11.
  - b. Todos tenemos que aprender que este universo está bajo la administración de Dios y que la intención de Dios en Su administración es hacer que Cristo sea preeminente; hacer que Él tenga el primer lugar en todo—1:18.